



Carta al Sr. Embajador de la República Federativa del Brasil en Paraguay

Venimos a esta representación diplomática de la hermana República Federativa de Brasil, para expresar nuestra inquietud y aguda preocupación por la situación que está atravesando el pueblo brasileño, al que hoy se quiere arrebatar de forma absolutamente irregular, la soberanía de su voluntad.

Como latinoamericanos, nos es imposible quedar indiferentes ante este atropello a la democracia y a la institucionalidad, en esa república, sobre todo, porque absolutamente no puede considerarse un hecho aislado en la región. Una región como Latinoamérica cuyos pueblos han alcanzado, después de denodadas y sacrificadas luchas contra oprobiosas dictaduras militares, la instauración de modelos democráticos que apunten a garantizar la efectiva participación popular, no sólo en términos políticos, sino de clara justicia social

El grotesco complot para romper el orden democrático en el Brasil, es sin dudas, un malsano montaje de insaciables poderes fácticos a los que resulta insoportable perder sus privilegios, ante el claro avance de equidad social logrado por los gobiernos de Lula Da Silva y Dilma Rousseff.

Cuántos siglos de sojuzgamiento colonial ha sufrido nuestra región, para que por fin en los albores del nuevo milenio, hayan surgido figuras que hoy ya son verdaderos símbolos de liberación, como Chávez, los Kircher, Lula, Evo, Correa etc.

En el caso de Brasil, es realmente inadmisibles que una caterva de espurios políticos contaminados de corrupción pretendan derrocar a un gobierno a todas luces legítimo como el de la Señora Dilma Rousseff, continuadora insigne de la política de liberación popular iniciada por el compañero Inacio Lula Da Silva.

Hoy estamos asistiendo al intento desesperado de las oligarquías criollas de nuestra sufrida América Latina con auspicios imperiales, de frenar el esforzado intento de articular los proyectos de integración regional, para lograr por fin nuestra auténtica soberanía liberada de los designios de bloques de poder hegemónico que históricamente sojuzgaron a nuestros pueblos. Este es un oscuro capítulo de nuestra historia, en que la reacción dejó de apelar a las bayonetas para recurrir a disfrazados recursos falsamente institucionales. Capítulo que no empieza hoy, sino que arranca en el año 2009 en Honduras y continúa con el vergonzoso golpe parlamentario contra el Pte. Constitucional del Paraguay, Fernando Lugo Méndez en el año 2012.

Con absoluta confianza en el pueblo brasileño que sabrá defender su soberanía, acompañamos su lucha, confiados en que más temprano que tarde los pueblos de América a pesar de las fuerzas retardatarias, alcanzará su inexorable liberación.

Asunción, 10 de mayo de 2016.

LUIS AGUAYO
PRESIDENTE
CONCERTACIÓN FRENTE GUASU